

Domingo Buesa: "Belloch sabe que soy un enemigo de nivel"

Entrevista | Nació en Sabiñánigo en 1952. Cambió la DGA por el Ayuntamiento, donde desbancó a José Atarés como portavoz del PP en el Consistorio zaragozano. Tras meses de dudas, el comité electoral de su partido lo acaba de nombrar candidato a las municipales de 2007.



PREGUNTA- Aunque haya que esperar a la ratificación en Madrid, por fin se ha decidido su candidatura por el PP al Ayuntamiento de Zaragoza. ¿Contento, relajado...?

RESPUESTA- *Muy contento. Es una satisfacción que el partido te confíe llevar adelante unas elecciones tan importantes, en las que las encuestas nos dan una intención de voto muy favorable.*

P.- ¿Cómo ha llevado la incertidumbre?

R.- No he tenido. Soy un hombre de partido y estoy donde el partido diga. Si al final soy candidato, mejor, porque me ilusiona trabajar por mi ciudad y poder gobernarla.

P.- ¿Se han minimizado las tensiones en su partido con el anuncio de su candidatura?

R.- Había menos tensiones de las que se querían transmitir. Yo soy profundamente demócrata y creo que cada uno puede opinar lo que quiera. Las diferentes posturas se resolvieron con un congreso provincial. Yo no había estado antes en el grupo municipal y, por tanto, había que trabajar limando asperezas, encajando a todos en el proyecto y creo que se ha conseguido.

P.- ¿Tiene pensadas ya listas electorales?

R.- No es el momento de las listas, sino de preparar nuestra apuesta.

P.- ¿Ni siquiera su número 2?

R.- Nada. Por encima de los individuos, es momento de apostar por equipos sólidos y coherentes.

P.- Y en ese equipo, ¿estará José Atarés?

R.- Pepe Atarés ha desarrollado un gran papel al frente de la Alcaldía de Zaragoza. Pero ahora está en el Senado y su papel es trabajar allí por la provincia de Zaragoza.

P.- El hecho de ser menos conocido que el resto de candidatos, ¿es un hándicap?

R.- Yo no tengo esa percepción. Y soy realista. Antes trabajaba en el mundo de la cultura y de la educación y era menos conocido. Pero en el último año, he pasado de un ocho y pico de

conocimiento a un 64 %. Además, nos queda toda una campaña. Y, desde luego, en la tarea municipal no soy menos conocido que José Ángel Biel.

P.- Parece que tendrá que enfrentarse a él en las urnas...

R.- Nos enfrentaremos a quien tengamos que hacerlo. Nosotros presentaremos a la sociedad zaragozana el modelo de ciudad que queremos y punto final.

P.- ¿Qué le parece que Biel se presente como candidato al Ayuntamiento y al Gobierno?

R.- Un poco complicado, porque las dos instituciones exigen parámetros diferentes. La gestión municipal es directa, muy cercana al ciudadano y el Gobierno de Aragón es para las grandes líneas. Tal como ha avanzado la vida política de este país, no parece oportuno. Pero no me meto en lo que haga. Cada uno en su partido puede hacer lo que crea conveniente.

P.- Y ¿qué hay de los rumores de pacto? ¿Cederá la Alcaldía a Biel si entre PP y PAR suman mayoría?

R.- No hago caso de comentarios. Los rumores son el entretenimiento de la gente que no tiene nada que hacer. A mí b único que me importa es que los ciudadanos depositen su voto. Después, obraremos en consecuencia. El PP está muy ilusionado en recuperar la Alcaldía de Zaragoza. Para el partido es un objetivo de máximo interés, lo dijo el secretario general en Zaragoza.

P.- Vamos, que se ve gobernando.

R.- Hombre, a mí me gustaría.

P.- Hablando de coaliciones, usted ha criticado mucho “el Gobierno doble” de Belloch...

R.- El alcalde está en un sillón y Gaspar está detrás, a sus espaldas. Y como se cantee, lo tirará.

P.- “La triste historia de una mentira”, “Tres años de sombras”... Los adjetivos que le dedica a la actual Corporación municipal son de lo más funesto...

R.- Me considero una persona responsable. Y, por ello, no tengo problema en consensuar aquellos asuntos que precisan de un acuerdo en beneficio de los ciudadanos, como el de la seguridad. Pero tengo claro que nosotros no vamos a poner en riesgo a la ciudad.

P.- ¿Es que la ciudad está en riesgo?

R.- A la ciudad se la pone en riesgo cuando se hace un proyecto como La Romareda, que tienen que parar los jueces; cuando pagamos cinco millones y medio de euros más por el Seminario, que debía estar terminado en mayo; cuando haces un aparcamiento en Eduardo Ibarra y te equivocas 13 metros en su colocación; cuando no recibes a la Policía Municipal en tres años; cuando quiebras el diálogo y la participación ciudadana... Eso no lo voy a consentir.

P.- Sin embargo, a Belloch le parecía bien que usted fuera el candidato por el PP...

R.- Porque sabe que si somos los dos las cabezas que vamos a debatir la futura Alcaldía tiene un enemigo de categoría y de nivel.

P.- Me habla de la Romareda, del Seminario... Pero en su “blog” le veo especialmente crítico con dos temas: los árboles y el Fleta.

R.- Los espacios verdes son muy necesarios, pero su mantenimiento en Zaragoza es muy alto. Por eso, me parece una salvajada que se estén cargando árboles a palazo limpio. A las personas que no tienen sensibilidad por los árboles habría que inutilizarlas para gobernar. Nosotros apostamos por un gran Pacto Verde en toda la ciudad.

P.- Y ¿sobre el Teatro Fleta?

R.- El Ayuntamiento tiene que abrir expediente a quien no cumple la Ley de Patrimonio. Por eso, me parece intolerable que se derribe parte de un edificio catalogado y no se exijan responsabilidades. Si no las pedimos a los responsables políticos, no se las podemos exigir al ciudadano.

P.- Habla mucho de su “modelo de ciudad”. ¿Cuáles son los trazos generales de su proyecto?

R.- Nosotros hemos puesto en marcha un gran trabajo de comisiones de partido que ha acabado convertido en un programa marco de Zaragoza a nivel nacional. Así, logramos marcar los parámetros de la filosofía de una ciudad de vanguardia, saludable, que apuesta por las nuevas tecnologías y la participación ciudadana... Necesitamos políticas de desarrollo de las personas y de proyección económica.

P.- Pero hábleme de proyectos concretos.

R.- Recuperar espacios agrícolas o las orillas del río, convirtiéndolas en paseos y espacios de cultura. También considero primordial la atención a aquellas personas que tienen mayor nivel de debilidad.

P.- Si ganara las elecciones, sería el alcalde de la Expo.

R.- Sí, y es un reto. Pero a pesar de la enorme importancia de la Expo, yo quiero ser el alcalde de Zaragoza. La ciudad tiene que seguir viviendo después y para nosotros sería una gran época la década entre 2008 y 2018, el centenario de la conversión de Zaragoza en capital del reino. En ese periodo, yo querría que Zaragoza se desarrollara como un importante espacio industrial, se consolidara la Feria de Muestras y se apostara por el aeropuerto. La ciudad tiene que funcionar bien para que los ciudadanos ganen tiempo. En ese sentido, habría que decantarse decididamente por el metro.

P.- O sea, que de tranvía, nada.

R.- Se puede poner en algunas zonas. Pero basar el mapa del transporte en el tranvía me parece una antigüedad. Y más si se hace porque es más barato y Madrid no quiere pagar otra cosa. No. Hablamos de la quinta ciudad de España, y tiene que funcionar perfectamente. Y para eso, debe ser una ciudad barata.

P.- ¿Lo dice por la subida de impuestos?

R.- Gobernar subiendo los impuestos lo hace hasta un niño de 7 años.

P.- ¿Se compromete a bajarlos?

R.- Hemos estudiado esta situación con detalle y hemos visto que podemos reducir y aminorar la presión fiscal.